

AYUNO Y ORACIÓN EN FAVOR DE LA JUSTICIA Y LA PAZ
GUIÓN PARA LA CELEBRACIÓN

Nº1 – Diciembre 2002

NOS DISTE A COMER LLANTO

(Sal 79, 6)

Excepcionalmente, esta oración tiene lugar en el comedor. Previamente se ha preparado la mesa colocando un plato vacío por “comensal” y en el centro de la mesa (o de cada mesa, si son varias), un crucifijo de sobremesa y una pequeña vela encendida.

Al llegar al comedor, cada uno se va sentando frente a su plato, en silencio.

El animador puede leer o parafrasear este guión. En función de circunstancias, el animador dejará más tiempo para la oración personal o para las intervenciones libres.

Duración aproximada: 30 minutos

Esta noche no hay cena. Otros días, a esta hora, venimos al comedor a compartir el alimento y la conversación; hoy no.

Para nosotros es algo excepcional, pero para millones de seres humanos este estribillo es lo de todos los días: “esta noche no hay cena”. Millones de hombres, mujeres y niños que todas las noches se acuestan con el estómago vacío. Esta noche vamos a unirnos a ellos en el ayuno y en la oración.

(Breve pausa)

Es injusto que tantos hermanos y hermanas nuestros tengan que ayunar forzosamente todas las noches. Es injusto que la ayuda humanitaria no llegue a su destino porque se queda en manos de las mafias locales. Es injusto que haya Gobiernos que dediquen más dinero a la compra de armas que a atender las necesidades básicas de la población. Es injusto que haya aranceles comerciales que sistemáticamente van en perjuicio de los más pobres. Es injusto...

Podemos seguir expresando en voz alta otras injusticias que provocan sufrimientos inocentes en el mundo. Vamos así llenando nuestros platos de los sufrimientos de tantos.

(Intervenciones libres)

Lectura (Sal 79, 2-7):

***Pastor de Israel, escucha,
tú que guías a José como a un rebaño;
tú que te sientas sobre querubines, resplandece
ante Efraín, Benjamín y Manasés;
despierta tu poder y ven a salvarnos.
Oh, Dios, restáuranos,
que brille tu rostro y nos salve.***

***Señor, Dios de los ejércitos,
¿hasta cuándo estarás airado
mientras tu pueblo te suplica?
Nos diste a comer llanto,
a beber lágrimas a tragos;
nos entregaste a las contiendas de nuestros vecinos,
nuestros enemigos se burlan de nosotros.***

“Nos diste a comer llanto, a beber lágrimas a tragos”. Ésta es nuestra cena hoy: un plato de llantos y de lágrimas, lleno del sufrimiento injusto de tantos y tantos.

Nuestra oración de esta noche no es una oración de petición sino simplemente una oración de *com-pasión*. No vamos a pedir a Dios, como a veces sucede en la preces de la liturgia, “que se compadezca de los pobres y se acuerde de los hambrientos”, sino simplemente vamos a padecer con ellos. Diariamente millones de personas se acuestan con el estómago vacío y nosotros no vamos hoy aliviar su apetito pero sí vamos a hacerlo nuestro, a expresar que sus tristezas y angustias son a la vez tristezas y angustias de los discípulos de Cristo (GS 1). Que nos importa su hambre, nos afecta y nos dejamos afectar.

(Silencio y oración personal)

Un plato de lágrimas para cenar... ¿quién puede soportarlo? Volvemos nuestros ojos a la imagen de la cruz que tenemos sobre la mesa. Jesús se ha hecho “uno de tantos” y, más aún, se identifica de tal modo con sus hermanos los hombres que hace suyos sus sufrimientos y carga con ellos. En Jesús encontramos el modelo y el espíritu para padecer con los hambrientos.

Hoy sigue habiendo hambre en el mundo, pero en Jesús sabemos que al final la suerte está del lado del Reino. La com-Pasión de Jesús tiene sentido.

Expresamos nuestra oración a Jesús:

- podemos darle gracias por su com-pasión,
- o pedir su espíritu para ser capaces de com-padecernos como él
- o pedir perdón por nuestra falta de com-pasión
- o expresar nuestro dolor, rebeldía, impotencia, preocupación... por los hambrientos
- o también guardar silencio ante un drama que nos supera por todas partes...

(Intervenciones libres)

Concluimos esta oración rezando juntos la oración que nos enseñó el mismo Jesús, pidiendo con él que venga el Reino: Padre nuestro...

(También puede concluirse cantando algún canto de adviento apropiado)